

Convergencias y divergencias técnicas y morfológicas entre dos colecciones de hendidores: una achelense y otra musteriense

Luis Benito del Rey *

Resumo

Comparam-se neste trabalho as características técnicas e morfológicas observadas nas colecções de "hachereaux" estudadas e que pertencem a dois períodos diferentes do Paleolítico: os "hachereaux" de "Los Tablazos" (Ejeme, Salamanca) atribuíveis a um Acheulense médio "sensu lato", e os da camada "alfa" da gruta do Castillo (Puente Viesgo, Santander) — mustierenses.

Nesta análise das convergências e divergências técnicas e morfológicas concluiu-se que:

1.º — A relação técnica mais importante observada nos dois grupos de "hachereaux", consiste numa certa tendência para suprimir o talão e o concóide, pelo menos em parte, conforme a percussão se distancia da posição "sul". Esta tendência, que começa exactamente no Acheulense de "Los Tablazos", está porém bem patente nos "acheulenses" mustierenses da camada "Alfa".

2.º — A divergência técnica mais marcante consiste no facto de os "Acheulenses" de "Los Tablazos" extraírem as *lascas de suporte* tendo em vista um bordo tranchante lateral, enquanto os mustierenses da camada "Alfa" tinham "in mente", para tranchante de "hachereau", um bordo tranchante distal.

Résumé

On compare dans ce travail les caractéristiques techniques et morphologiques que nous avons observées dans deux collections de hachereaux que nous avons étudiées et qui appartiennent à deux périodes différentes du Paléolithique: les hachereaux de "Los Tablazos" (Éjeme, Salamanca) peuvent être attribués à un Acheuléen moyen "sensu lato", tandis que les hachereaux de la couche "Alfa"

* Departamento de Prehistoria y Arqueología, Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Salamanca (España).

de la grotte du Castillo (Puente Viesgo, Santander) sont, on le sait, moustériens.

De cette étude de convergences et divergences techniques et morphologiques on conclut que:

1.º — La relation technique la plus frappante c'est qu'il existe une certaine tendance, dans l'un et l'autre ensemble de hachereaux, à supprimer le talon et le conchoide — du moins en partie — conformément la percussion s'éloigne de la position "sud". Cette tendance, qui est seulement commencée dans l'Acheuléen de "Los Tablazos", est déjà bien claire parmi les hachereaux moustériens de la couche "Alfa".

2.º — L'opposition technique la plus distinguée se trouve dans le fait que, tandis que les acheuléens de "Los Tablazos" ont extrait leurs éclats-support en pensant en un bord latéral pour tranchant du hachereau, les moustériens de la couche "Alfa" avaient "in mente", pour tranchant du hachereau, le bord distal.

Introducción

En este trabajo vamos a intentar relacionar y contrastar las características, tanto técnicas como morfológicas, que hemos observado en dos colecciones numerosas de hendidores estudiadas por nosotros y pertenecientes a dos períodos distintos del Paleolítico: los hendidores de "Los Tablazos", en Ejeme (Salamanca), pueden ser atribuidos a un Achelense medio "sensu lato" y los hendidores de la capa "Alfa" de la cueva del Castillo, en Puente Viesgo (Santander), son, como se sabe, musterienses.

1. Convergencias:

1.1. *Convergencias técnicas y morfológicas esenciales:*

Ambos conjuntos de hendidores tienen unos caracteres técnicos y morfológicos comunes que los identifican como tales hendidores. Esos caracteres esenciales comunes son:

Técnicos:

- Todos tienen como soporte una lasca de un tipo cualquiera, Levallois o no.
- Todos tienen un corte en bruto, de lascado, y con un ángulo netamente agudo que se puede obtener de diferentes modos.
- Todos tienen algún retoque intencional, por pequeño y limitado que éste sea, en uno y/u otro borde laterales y/o en la base.

Morfológicos:

- Todos son más largos — base a corte — que anchos — borde a borde laterales —, pero nunca su longitud sobrepasa el doble de su anchura.

1.2. *Convergencias técnicas:*

En ambos yacimientos, “Los Tablazos” y la capa “Alfa”, el concepto Levallois está netamente claro en el hendidore sobre lasca Kombewa (fig. 1), y un substrato Levallois, en cuanto lasca predeterminada, está latente, entre los tipos de hendidores representados en “Los Tablazos” y en “Alfa”, en el tipo 1 “7” e, incluso, en algunos ejemplares de los tipos 0 y 2. Les falta sólo la preparación especial del Levallois. Es más: no la necesitaban si ya podían obtener del núcleo lo que pretendían tal como estaba.

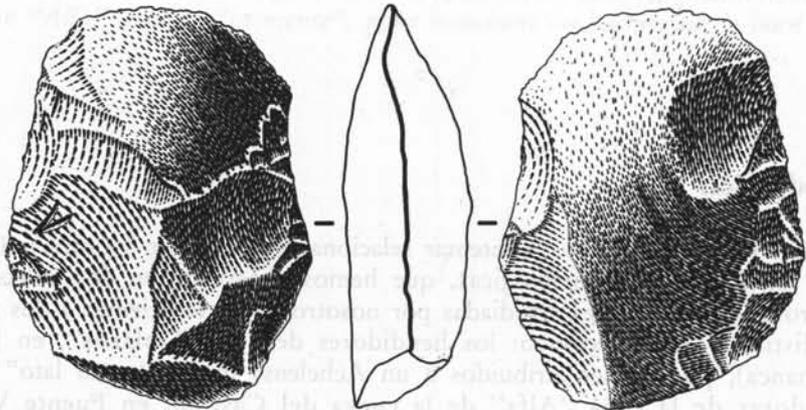


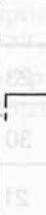
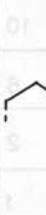
Fig. 1 — Mustériense “Alfa” de la cueva del Castillo, en Puente Viego (Santander): hendidore de tipo 6, es decir, sobre lasca Kombewa. Obsérvese, sobre todo, la convexidad de ambas caras que se cortan en un filo también convexo, como es lo normal en este tipo de hendidores. Obsérvese también en filo, exento de todo retoque intencional e, incluso, de utilización. Esc. 1:2.

En los hendidores achelenses de “Los Tablazos” se insinúa ya — sólo se insinúa — la tendencia a suprimir el talón (fig. 2) y el concoide conforme el talón de la lasca soporte se aleja de la posición “Sur”. Esa tendencia es ya bien clara, en general, entre los hendidores musterienses de la capa “Alfa”.

1.3. *Convergencias morfológicas:*

Un buen porcentaje de hendidores del yacimiento de “Los Tablazos” (42%) tienen la silueta del cuerpo del hendidore en forma de “U” (fig. 3). Un porcentaje bastante más bajo dan los hendidores con silueta en forma rectangular (18%), pentagonal irregular alargada (15%), en forma de “V” (11%), etc. En la capa musteriense “Alfa” hay también un predominio de las piezas en “U” con base más o menos redondeada (fig. 5) que alcanza a más del 48% del total de los hendidores.

En los hendidores achelenses de “Los Tablazos”, vistos de frente, predomina la forma convexa en el filo (51%) (fig. 3); en menor proporción están los hendidores con el filo rectilíneo (32%), quedando muy por debajo las otras

Filo de frente		Inclinac. filo de frente	Filo de perfil	S	I	L	U	E	T	A	TOTALES	
	T				●●	▲	●	●●	●●●		8 3 } 12	
								*	*			1 } 3
	T					●●●●●●●●		●●		▲*	1 } 1 8 } 15 5 } 15	
						▲▲▲	*	*		*		1 } 1 1 } 2
	T					●					1 } 1	
	T					*						1 } 1
						●						
	T			●●		●●●●●●●●●●	●	●	●●●	●	14 } 26 10 } 30	
						▲	*	*				1 } 4
	T				+	+	●●●●●●●●●●	●●●	●●●	▲▲	2 } 4 15 } 19	
					●		▲	●●●	**		▲	1 } 2
	T							*		▲	1 } 2	
								*		▲		
	T				*				▲			1 } 2
Roto o reavivado o no se sabe	T					▲		*		*	2 } 2	
										*		*
	T				**	●		●				2 } 4
TOTALES				2	9	42	3	18	15	11	100	

Signos convencionales: ● tipo O; ▲ tipo 1; * tipo 2; l tipo 6; + tipo "7"; - C. de T.

Fig. 3 — Achelense de "Los Tablazos", en Ejeme (Salamanca): obsérvese cómo, visto el hendedor de frente, hay predominio del filo convexo y de la silueta del cuerpo del hendedor en forma de "U", etc.

tipos 0, 3 y 6 (fig. 1) tienen la sección del filo, vistos de perfil, en forma de uve invertida , mientras que los hendidors de los tipos 1 y "7" tienen el filo en forma de  (fig. 7)²; en el tipo 2 existen, numerosas, las dos formas de filo, pero con porcentaje a favor de la forma en . La figura 13 es un hendidor de tipo 2 que presenta en si mismo las dos formas de filo (útil doble).

Como ya hemos sugerido en otro trabajo³ estas distintas formas pueden indicar cierta especialización para usos distintos, aunque eventualmente pudieran servir para lo mismo.

Al ser más numerosas, proporcionalmente, las formas en  en la capa musteriense "Alfa" que en el Achelense de "Los Tablazos", pueden expresar un grado de especialización mayor, pero también pueden expresar simplemente

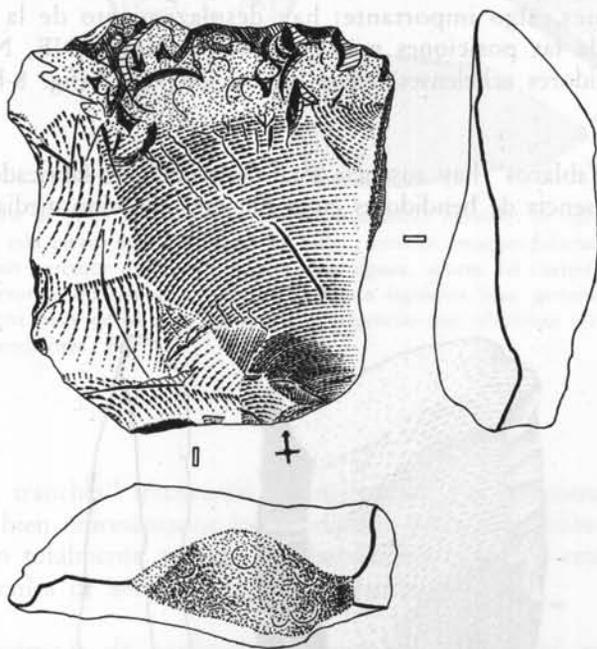


Fig. 4 — Achelense de "Los Tablazos", en Ejeme (Salamanca): la comparación de esta pieza con la siguiente, que pertenece al Musteriense de la capa "Alfa" y es del mismo tipo, resume una buena parte de las convergencias y divergencias entre las dos colecciones de hendidores aquí comparadas. Obsérvese, sobre todo, la robustez de esta pieza frente a cierta estabilización de la siguiente. Obsérvese también las someros retoques laterales (tres extracciones en el borde izquierdo, ninguna en el derecho) frente al retoque bien cuidado de ambos bordes de la figura siguiente, etc. Esc. 1:2.

² La figura 5 no es una excepción que, sin embargo, las hay, sino que se debe a que la lasca soporte del hendidor está un poco torcida y en la vista esquemática que damos del perfil no se aprecia la forma verdadera, debido, como decimos, al carácter torcido de la lasca.

³ BENITO DEL REY, L., *Algunas observaciones sobre tecomorfología de los hendidores*, "Zephyrus", Salamanca, XXVIII-XXIX, 1977-1978, pp. 53-56, 56.

que el cometido o cometidos realizados con hendidores con esa forma de filo, visto el hendidore de perfil, eran más numerosos o frecuentes.

2. Divergencias

2.1. *Divergencias técnicas en la concepción de un hendidore:*

En el Achelense medio de "Los Tablazos" la lasca soporte es mayoritariamente más ancha que larga, habiendo predeterminado, por tanto, generalmente para filo un extremo lateral de esa lasca (figs. 6 y 10) o, en bastante menor proporción, el extremo distal de una lasca alargada (figs. 4 y 8-a). En cambio, entre los hendidores de la capa musteriense "Alfa", hay un predominio muy marcado de percusión "Sur" (60%), es decir, que se ha elegido con frecuencia el extremo distal de una lasca alargada (figs. 5, 7 y 8-b). Examinadas detenidamente las figuras 8-a y 8-b (rosas de los vientos de la dirección de percusión) se observa, pues, algo importante: hay desplazamiento de la dirección de percusión desde las posiciones más próximas al Norte (NE, NW, E y W) (fig. 8-a: hendidores achelenses) hacia la posición "Sur" (fig. 8-b: hendidores musterienses).

En "Los Tablazos" hay ausencia total de hendidores fabricados sobre lasca Levallois y presencia de hendidores cuyo filo está obtenido mediante la técnica

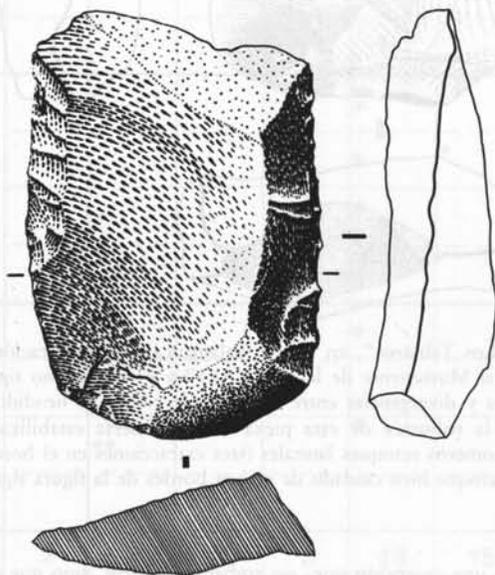


Fig. 5 — Musteriense "Alfa" de la cueva del Castillo, en Puente Viesgo (Santander): hendidore de tipo "7" (variante del tipo 0) sobre una lasca soporte ligeramente torsa, lo cual impide observar, visto el hendidore de perfil, que la forma de la sección del filo es forma de . Obsérvese, sobre todo, la silueta del cuerpo del hendidore en forma de "U" perfecta, etc. Esc.: 1:2.

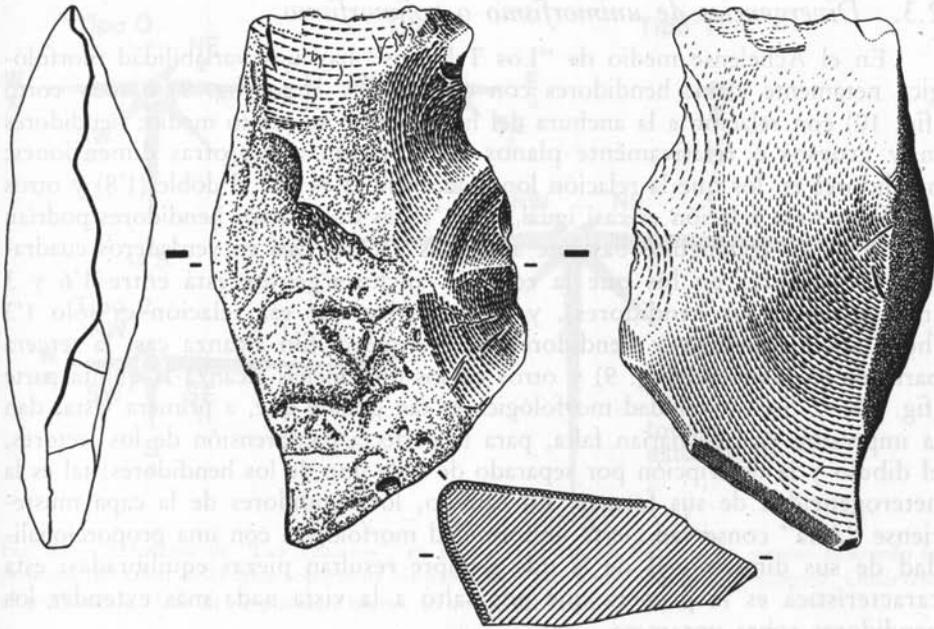


Fig. 6 — Achelense de “Los Tablazos”, en Ejeme (Salamanca): hendidore de tipo 1. Obsérvense las características de esta pieza: posición lateral del talón, someros retoques bifaciales del borde derecho realizados con percutor duro sin regularización alguna, silueta del cuerpo en forma de “V” irregular, etc. resumiendo también, frente a la figura siguiente (que pertenece al Musteriense “Alfa”), una buena parte de las convergencias y divergencias que relacionan u oponen a estas dos colecciones de hendidores. Esc. 1:2.

del “coup du tranchet” transversal o longitudinal. Por el contrario, en la capa “Alfa” están bien representados los hendidores fabricados sobre lasca Levallois (15%) y están totalmente ausentes los hendidores cuyo filo está obtenido mediante una técnica de avivado (“coup du tranchet”).

2.2. *Divergencias de perfeccionamiento técnico en el acabado de un hendidore:*

En el Achelense medio de “Los Tablazos” el retoque suele estar ejecutado por medio de grandes lascados realizados con percutor duro y sin apenas regularización (figs. 4, 6 y 9)⁴. En cambio en la capa musteriense “Alfa” hay predominio del retoque muy regular, “en raedera”, cuidadosamente regularizado.

⁴ Aquí presentamos algún hendidore de “Los Tablazos” con los bordes muy regularizados, por ejemplo en la fig. 8, pero constituye la excepción; lo corriente es que los hendidores de “Los Tablazos” están retocados, como decimos, groseramente.

2.3. *Divergencias de unimorfismo o polimorfismo*

En el Achelense medio de “Los Tablazos” hay una variabilidad morfológica netamente clara: hendidores con el filo muy largo (fig. 9) o muy corto (fig. 10) con relación a la anchura del hendidor en su punto medio; hendidores muy gruesos o relativamente planos con relación a sus otras dimensiones; hendidores en los que la relación longitud/anchura es casi el doble (1'8) y otros en los que esa relación es casi igual a 1 (1'1), es decir, unos hendidores podrían inscribirse en rectángulos bastante alargados y otros casi en verdaderos cuadrados; hendidores en los que la relación anchura/grosor está entre 1'6 y 3 (normal entre los hendidores), y otros en los que esa relación es sólo 1'3 (hendidores gruesos), y hendidores en los que el filo alcanza casi la tercera parte de su contorno (fig. 9) y otros en los que apenas alcanza la quinta parte (fig. 10) ... Su variabilidad morfológica es tan grande que, a primera vista, dan la impresión de que harían falta, para la perfecta comprensión de los lectores, el dibujo y la descripción por separado de cada uno de los hendidores: tal es la heterogeneidad de sus formas. En cambio, los hendidores de la capa musteriense “Alfa” conservan cierta uniformidad morfológica con una proporcionalidad de sus dimensiones de la que siempre resultan piezas equilibradas: esta característica es la primera que nos saltó a la vista nada más extender los hendidores sobre una mesa.

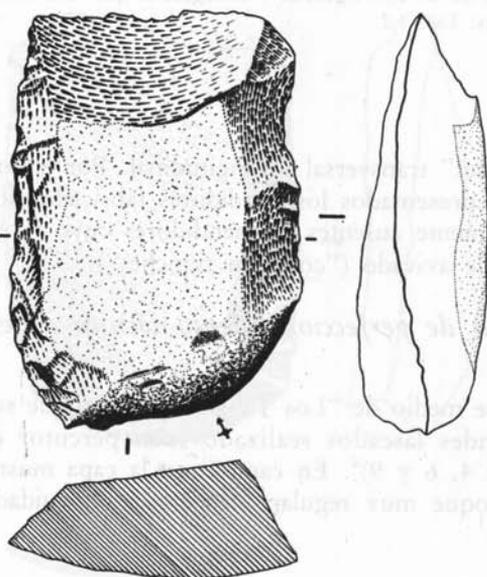


Fig. 7 — Musteriense “Alfa” de la cueva del Castillo, en Puente Viesgo (Santander): hendidor de tipo 1 clásico. Obsérvese que su filo, visto el hendidor de frente, es casi rectilíneo, presentando solamente una ligera concavidad en el centro, y, visto de perfil, su forma es en  Esc. 1:2.

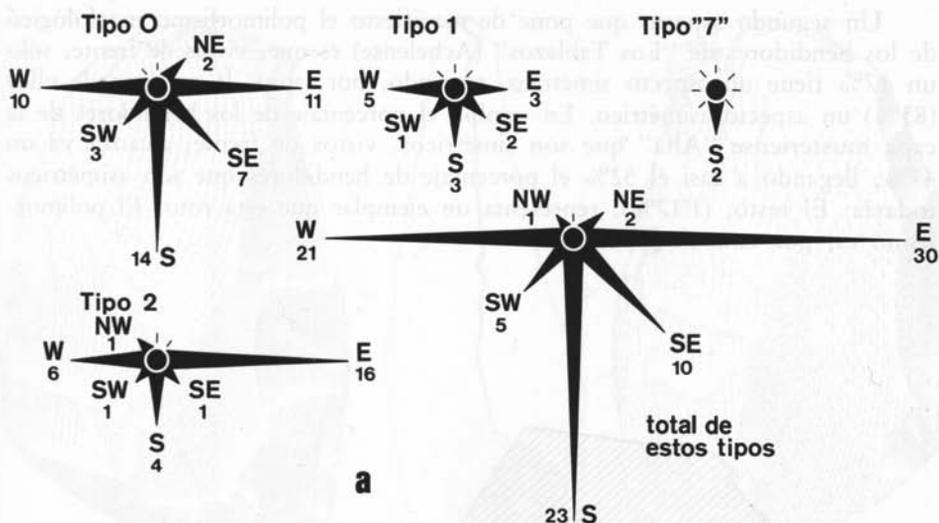


Fig. 8a — Achelense de “Los Tablazos”, en Ejeme (Salamanca): rosas de los vientos indicando la posición del talón de la lasca soporte de los hendidores por tipos, vista su cara superior. Obsérvese el predominio claro de la posición lateral, E. u W., del talón.

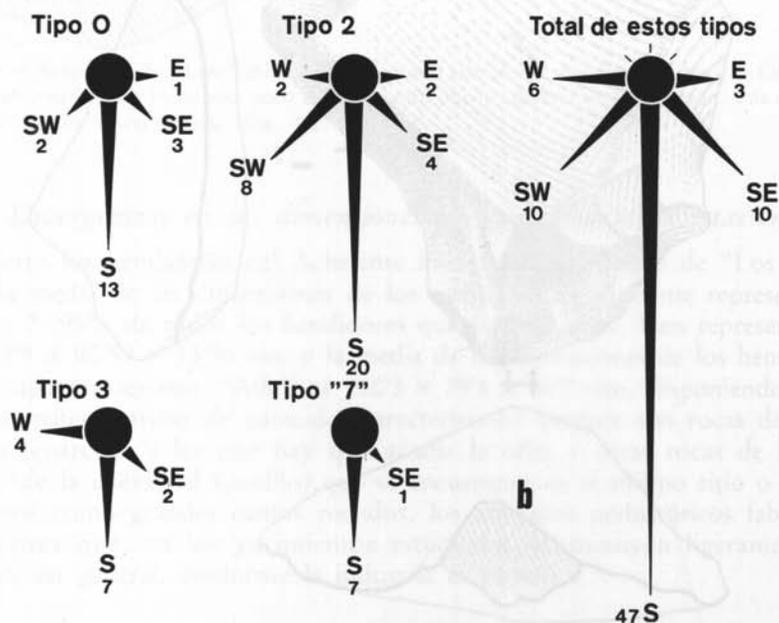


Fig. 8b — Musteriense “Alfa” de la cueva del Castillo, en Puente Viesgo (Santander): rosas de los vientos representando las direcciones de percusión de la lasca soporte de los principales tipos de hendidores, vista su cara superior, representados en la colección estudiada. Obsérvese el predominio absoluto de la percusión “sur”.

Un segundo aspecto que pone de manifiesto el polimorfismo morfológico de los hendidores de “Los Tablazos” (Achelense) es que, vistos de frente, sólo un 17% tiene un aspecto simétrico, teniendo, por tanto, la mayoría de ellos (83%) un aspecto asimétrico. En cambio el porcentaje de los hendidores de la capa musteriense “Alfa” que son simétricos, vistos de frente, alcanza ya un 47%, llegando a casi el 52% el porcentaje de hendidores que son asimétricos todavía. El resto, (1'17%), representa un ejemplar que está roto. El polimorfismo es, por tanto, aquí menor.

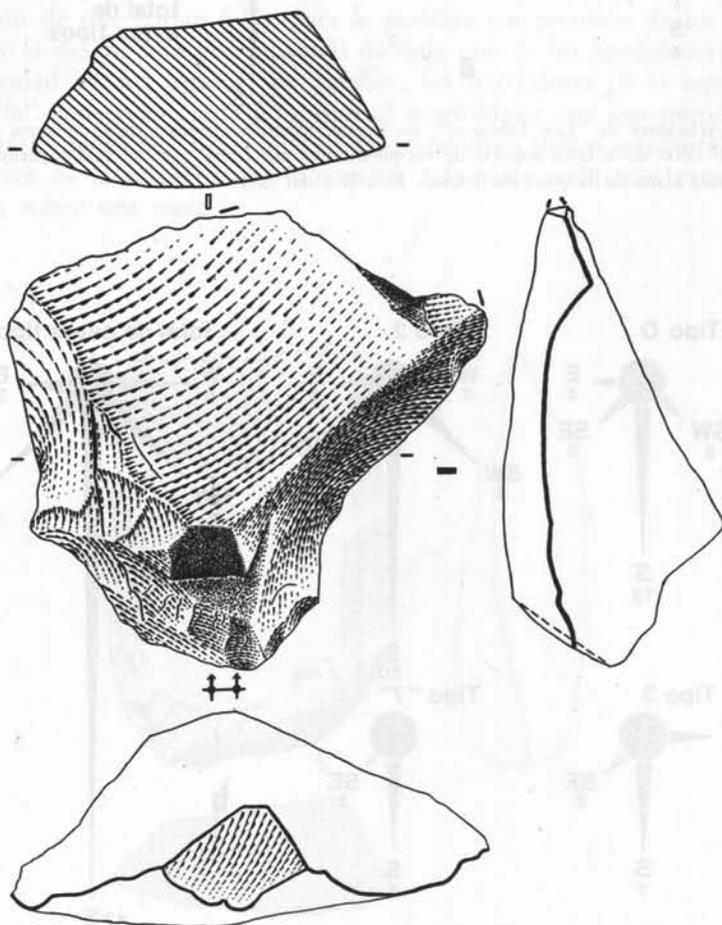


Fig. 9 — Achelense de “Los Tablazos”, en Ejeme (Salamanca): Hendidor de tipo 1 especial. Obsérvese, sobre todo, que la longitud del filo ocupa casi un tercio del perímetro de la pieza; que los retoques laterales son someros, realizados con percutor duro y sin regularización. Obsérvese también el gran espesor de la pieza, etc. Esc. 1:2.

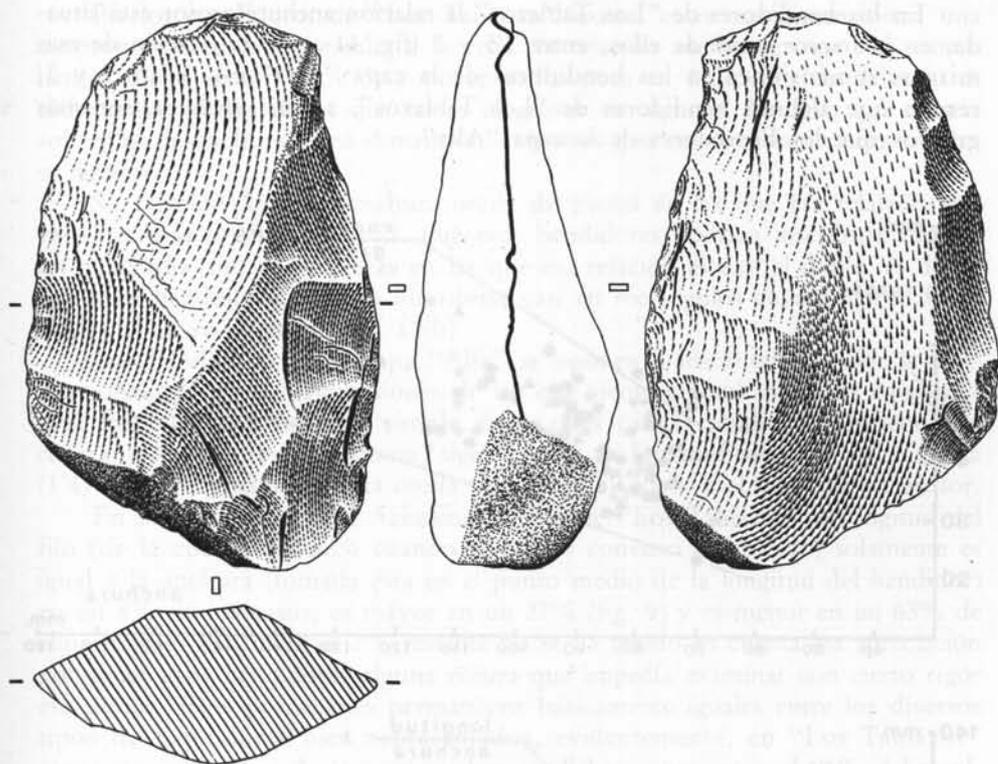


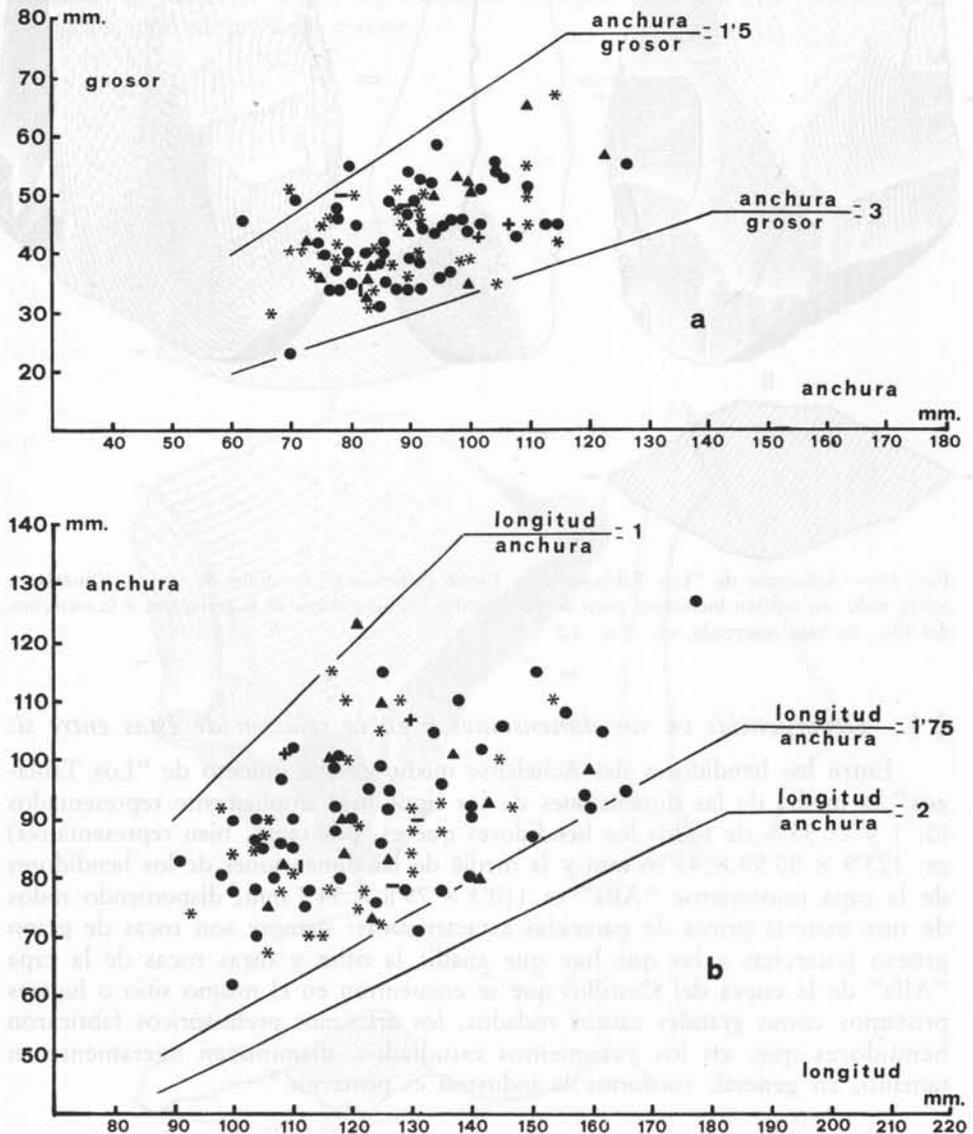
Fig. 10 — Achelense de “Los Tablazos”, en Ejeme (Salamanca): hendedor de tipo 2. Obsérvese, sobre todo, su sección biconvexa poco corriente entre los hendidores de la colección, y la estrechez del filo, su base reservada, etc. Esc. 1:2.

2.4. *Divergencias en sus dimensiones y en la relación de éstas entre sí:*

Entre los hendidores del Achelense medio del yacimiento de “Los Tablazos” la media de las dimensiones de los tipos más ampliamente representados (0, 1 y 2: 95% de todos los hendidores que es, por tanto, bien representativa) es: $123.9 \times 90.59 \times 43.96$ mm y la media de las dimensiones de los hendidores de la capa musteriense “Alfa” es $110.3 \times 79.8 \times 34.7$ mm, disponiendo todos de una materia prima de parecidas características: siempre son rocas de grano grueso (cuarcitas a las que hay que añadir la ofita y otras rocas de la capa “Alfa” de la cueva del Castillo) que se encuentran en el mismo sitio o lugares próximos como grandes cantos rodados, los artesanos prehistóricos fabricaron hendidores que, en los yacimientos estudiados, disminuyen ligeramente en tamaño, en general, conforme la industria es posterior⁵.

⁵ Hecho que se comprueba también en las colecciones estudiadas de hendidores de cueva Morín y cueva de “El Pendo” en las que las dimensiones medias son semejantes a las de la capa “Alfa”.

En los hendidores de “Los Tablazos” la relación anchura/grosor está situada, en la mayor parte de ellos, entre 1'5 y 3 (fig. 11-a). Si la relación de esas mismas dimensiones en los hendidores de la capa “Alfa” está entre 2 y 3, resulta que algunos hendidores de “Los Tablazos”, a igual anchura, son más gruesos que los hendidores de la capa “Alfa”.



Signos convencionales: ● tipo 0; ▲ tipo 1; * tipo 2; | tipo 6; + tipo “7”; — C. de T.

Fig. 11 — Achelense de “Los Tablazos”, en Ejeme (Salamanca): a y b: nebulosas de las dimensiones.

En los hendidores de "Los Tablazos" existe, entre sus dimensiones, una desproporcionalidad que salta a la vista: la relación anchura/grosor está, como hemos dicho, entre 1'5 y 3, y no en todos pues en 4 de ellos esa relación es todavía menor, es decir, que tal es el grosor de algunos de ellos, que apenas sobrepasa la anchura a esa dimensión, mientras que en otros la anchura triplica su grosor.

Su relación longitud/anchura oscila de piezas en las que esa relación está próxima a la unidad, es decir, que esos hendidores podrían inscribirse casi en un cuadrado (fig. 9), y piezas en las que esa relación es casi el doble, es decir, que esos hendidores podrían inscribirse casi en rectángulos cuya longitud fuese el doble de su anchura (fig. 11-b).

Los hendidores de la capa "Alfa" se oponen a los anteriores por la proporcionalidad de sus dimensiones de las que siempre resultan piezas equilibradas: característica visible a simple vista, pues casi la totalidad mantiene una constante entre sus dimensiones, siendo la de su longitud casi una vez y media (1'4) la de su anchura y ésta oscila sólo entre el doble y el triple de su grosor.

En los hendidores del Achelense medio de "Los Tablazos" la longitud del filo (de la cuerda del arco cuando el filo es convexo o cóncavo) solamente es igual a la anchura (tomada ésta en el punto medio de la longitud del hendidor) en un 8% de los casos, es mayor en un 27% (fig. 9) y es menor en un 63% de ellos (figs. 6 y 10). En el 2% restante no se ha tenido en cuenta esa apreciación por tener esos hendidores alguna rotura que impedía examinar con cierto rigor ese punto. Esos porcentajes permanecen básicamente iguales entre los diversos tipos de hendidores bien representados, evidentemente, en "Los Tablazos" como son el 0, 1 y 2, que, como hemos dicho, representan el 95% del total.

En oposición a esto, en la capa "Alfa" existe poca diferencia, en general y cuando la hay, entre la anchura del hendidor en su punto medio y la longitud del filo (figs. 5, 7 y 13) (la cuerda del arco en el caso de que el filo sea convexo o cóncavo).

2.5. *Divergencias morfológicas que se explican por la diferente orientación del mismo procedimiento técnico*

Entre los hendidores del Achelense medio del yacimiento de "Los Tablazos", tomada la sección en el punto medio de la longitud de la pieza, predominan las secciones romboidales (45%) y trapeciales (37%). Les siguen, muy alejadas, las secciones biconvexas (12%), etc. (fig. 12).

En el Musteriense de la capa "Alfa" puede comprobarse el predominio de las secciones trapeciales (32%) y biconvexas (28%). Bastante alejados están los hendidores que tienen una sección romboidal y romboidal (8%)... La diferencia fundamental que opone a las secciones de ambos conjuntos de hendidores está, como puede observarse, en el predominio de las secciones romboidales en "Los Tablazos" (45%), frente a ese 8% de la capa "Alfa", y en lo escasas que son las secciones biconvexas en "Los Tablazos" (12%) (fig. 10), frente a ese 28% de la capa "Alfa". Estas diferencias se explican por la diferente orientación del retoque en estos dos conjuntos de hendidores. En "Los Tablazos" el retoque

Tipo \ Sección						Totales
	Romboidal	Trapecial	Biconvexa	Plano convexa	Triangular	
0	20	21	5	3	1	50
1	5	8			1	14
2	20	5	5	1		31
6		1				1
"7"		2				2
"C. de T."			2			2
Totales	45	37	12	4	2	100

Fig. 12 — Achelense de "Los Tablazos", en Ejeme (Salamanca): cuadro de las secciones por tipos de hendidores. Obsérvese, sobre todo, el predominio de las secciones romboidales y trapeciales y, bastante alejadas ya de éstas, las biconvexas, etc.

más empleado es en una sola dirección: a veces se retoca uno de los bordes del hendidor con un retoque directo o inverso y, haciendo girar la pieza en la mano 180° , se retoca el borde opuesto en una sola dirección también, que es la contraria de la del borde primeramente retocado. Este procedimiento técnico da como resultado secciones romboidales. Lo mismo pasa si se escoge o extrae, para fabricar un hendidor, una lasca corta y muy ancha, lo que es corriente en "Los Tablazos": basta entonces con retocar el borde transversal al eje técnico con retoque directo — es decir, partiendo de la cara inferior — y el resultado es un hendidor con sección generalmente romboidal o ligeramente trapecoidal.

La escasez de secciones biconvexas entre los hendidores de "Los Tablazos" (12%) y la relativa abundancia en la capa "Alfa" (28%) lo explica igualmente el tipo y orientación del retoque: en la capa "Alfa" es más empleado y más profundo el retoque bifacial que en "Los Tablazos", aunque tampoco es predominante.

3. Tipos de hendidores, con su número y porcentaje respectivos, representados en el Achelense de "Los Tablazos" y en la capa musterense "Alfa"

Sólo el estudio de los diferentes tipos y porcentajes de hendidores representados en estos dos yacimientos bastaría para comprender el buen fundamento de la clasificación de J. Tixier, poniendo al mismo tiempo de manifiesto cómo

es necesario aislar el tipo "7" (variante del tipo 0) pues con sus diferentes porcentajes según la antigüedad de las civilizaciones, de confirmarse esa proporción en otros yacimientos⁶, puede indicar una señal clara de evolución de la industria o, al menos, de diferentes o frecuentes actividades. Además el tipo "7" tiene una presencia más o menos numerosa en "Los Tablazos" o en "Alfa" en razón inversa al porcentaje de hendidores del tipo 0 de cada yacimiento. Así, en "Los Tablazos" el 50% de hendidores de la colección estudiada pertenece al tipo 0 y sólo el 2% al tipo "7"; por el contrario, en el Musteriense de "Alfa" (colección I. P. H. París) sólo el 23'5% pertenece al tipo 0, mientras que el tipo "7" alcanza casi el 10%. Y en el total de hendidores estudiados o simplemente vistos por nosotros de la misma capa "Alfa", el 25'6% pertenece al tipo 0, mientras que el tipo "7" sobrepasa ligeramente el 12%.

Al contemplar la figura 14 queda bien patente que los tipos presentes en uno y otro yacimiento son los mismos, exceptuado el tipo 3 que es sobre lasca Levallois. El método Levallois necesita un altísimo desarrollo técnico para su producción y, si bien los achelenses de "Los Tablazos" lo conocían, no lo practicaban demasiado en el conjunto de su industria, pues son muy escasas en ella las lascas o núcleos en los que está claro el empleo del método Levallois⁷.

Hendidores cuyo filo presenta una técnica de avivado ("coup du tranchet") transversal, presentes en "Los Tablazos", no los hemos observado entre los hendidores musterienenses de "Alfa" estudiados por nosotros, si bien el reavivado del filo encontrado en este yacimiento podría ser el resultado de la idea de esa técnica (pervivencia) realizada longitudinalmente en medio del filo, siguiendo al menos el eje morfológico de la pieza.

Para terminar de demostrar que los mismos tipos se encuentran en los dos yacimientos (exceptuado, como hemos dicho, el tipo 3)⁸, hasta los hendidores dobles presentes en "Los Tablazos"⁹ encuentran sus hendidores dobles semejantes entre los de la capa "Alfa" (fig. 13)¹⁰.

El tipo 0 y el tipo "7" (figs. 4 y 5, variante del tipo 0) forman, como ya

⁶ Están también presentes entre los hendidores de las antiguas colecciones de Morín y de "El Pendo" que se guardan en el Museo de Prehistoria de Santander, como hemos podido comprobar nosotros mismos.

⁷ "Escasísima presencia de alguna lasca y núcleo Levallois que se cuentan en conjunto con los dedos de una mano: BENITO DEL REY, L., *Los hendidores en el Paleolítico inferior del yacimiento de "Los Tablazos" (Ejeme, Salamanca), "Zephyrus", Salamanca, XXVIII-XXIX, 1977-1978, pp. 19-51, 25.*

⁸ El hecho de que el tipo 3 no coincida en ambos grupos de hendidores no es ningún drama para poder pensar en el enraizamiento común de ambos grupos de hendidores: el tipo 3, sobre lasca Levallois, no está presente en "Los Tablazos" porque ese método de extracción está en los primeros balbuces entre los técnicos de la talla de la piedra en "Los Tablazos". Su ausencia, por tanto, en el yacimiento achelense y su presencia en el yacimiento musterienense se debe a un grado de desarrollo técnico distinto en ambos grupos.

⁹ BENITO DEL REY, L., *op. cit.* (v. nota 7), p. 39.

¹⁰ BENITO DEL REY, L., 1975-1976: *La industria lítica musterienense de la Capa "Alfa" de la cueva del Castillo (Puente Viesgo, Santander), "Zephyrus", Salamanca, XXVI-XXVII, 1975-1976, pp. 31-84, 69, nota 60.*

hemos repetido numerosas veces, un solo tipo: el protohendedor o tipo 0 de la clasificación de J. Tixier, por lo que este tipo, en conjunto, estaría representado en "Los Tablazos" por un 52% del total de los hendidores y en la capa "Alfa" alcanzaría un 32'9% (colección I. P. H. París). Así pues, podemos decir que los tipos más elementales tipológicamente hablando, el 0 y el 1 (figs. 6 y 7), están mucho mejor representados en el yacimiento más antiguo que es el de "Los Tablazos" dentro de los cuales el tipo "7" representa cierta evolución, al menos, técnica ¹¹.

Exceptuados los tipos 0 y 1, en todos los demás tipos de hendidores representados en ambos yacimientos y considerados como tipos más evolucionados ¹² es mayor el porcentaje de hendidores en el Musteriense de la capa "Alfa", sobresaliendo en esa diferencia, como hemos dicho, el tipo "7" que sólo representa el 2% en el Achelense de "Los Tablazos" (fig. 4), mientras que alcanza el 10-12% en las diferentes colecciones de hendidores de la capa "Alfa" (fig. 5).

Otras observaciones que se desprenden fácilmente de la contemplación y estudio de la figura 14 son:

1.^a — Que, aunque el uso del método Levallois está presente ya en el yacimiento de "Los Tablazos", sin embargo no está representado entre las lascas soporte de los hendidores de ese yacimiento paleolítico; en cambio hay más de un 15% de hendidores fabricados en lascas Levallois en la colección de la capa musterense "Alfa" que estaba en el I. P. H. de París, mientras que ese porcentaje se reduce a la mitad (7'94%) en el conjunto de hendidores estudiados o vistos por nosotros ¹³.

2.^a — Entre los hendidores estudiados en el yacimiento paleolítico de "Los Tablazos" (Achelense) hay dos piezas que presentan un golpe de avivado ("coup du tranchet") transversal claro que afecta a la cara superior. Estas dos piezas no son comparadas en el cuadro y de ahí ese 98% que da sólo al final. Podemos afirmar, sin embargo, que esa técnica de avivado ("coup du tranchet") transversal al eje morfológico al menos, está totalmente ausente entre los hendidores estudiados o simplemente vistos por nosotros en las dos colecciones de la capa "Alfa" de la cueva del Castillo, pero puede ser una pervivencia de ella el reavivado longitudinal del filo.

¹¹ Recuérdese que el tipo "7" forma sólo el 2% de los hendidores de "Los Tablazos" (Achelense) frente a ese 10-12% que representa entre los hendidores de la capa "Alfa" (Musteriense).

¹² Aquí se demuestra una vez más que lo son.

¹³ El estudio de los hendidores en ambas colecciones (I. P. H. París) y Museo de Prehistoria de Santander indica por sí solo que, al enviar unos materiales a París, ya hubo cierta selección notable en los diferentes porcentajes de hendidores más y mejor elaborados como son los del tipo 3, es decir, sobre lasca Levallois: colección de París: 15,3%; colección de Santander: 4,6%. Este tipo 5 está relativamente bien representado en el Achelense superior español, lo que daría más contraste a la ausencia total del tipo 5 en el Musteriense con hendidores de la capa "Alfa" de la cueva del Castillo. Esa ausencia notoria en el Musteriense podría indicar un retorno preferencial a los tipos más primitivos, el 0 y el 2, marginando de paso alguno que es más evolucionado en el Achelense, concretamente el tipo 5. Pero la presencia de hendidores en el Musteriense también podría indicar, como se señalará más adelante, simplemente un fenómeno de convergencia con los hendidores achelenses.

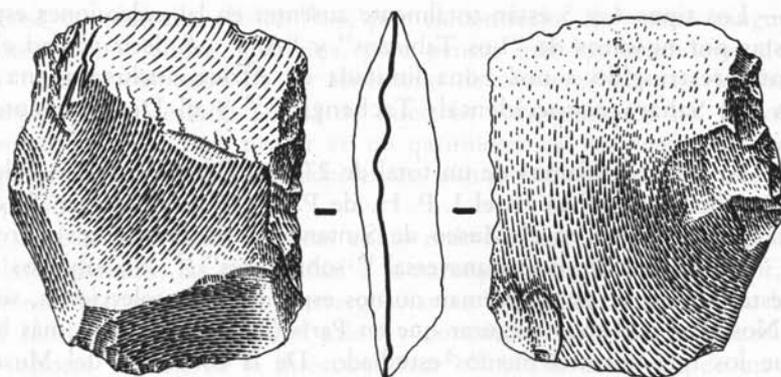


Fig. 13 — Musteriense "Alfa" de la cueva del Castillo, en Puente Viego (Santander): hendidore de filo doble.

Yacimiento, colección, número y %	Achelense de "Los Tablazos" (Ejeme, Salamanca)		Musteriense de la capa "Alfa" de La Cueva del Castillo (Puente Viego, Santander)					
	Colección estudiada por nosotros. (1977-1978)		Colección I.P.H. (París) estudiada por nosotros		Colección vista en Museo de Prehistoria (Santander)		Total hendidores y porcentajes de las dos colecciones vistas	
	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	%
Tipos representados								
0	50	50	20	23,53	51	26,56	71	25,63
1	14	14	5	5,88	3	1,56	8	2,89
2	31	31	38	44,71	99	51,56	137	49,46
3	Ausente	—	13	15,29	9	4,69	22	7,94
4 y 5	Ausentes	—	Ausentes	—	Ausentes	—	Ausentes	—
6	1	1	1	1,18	4	2,09	5	1,81
"7"	2	2	8	9,41	26	13,54	34	12,27
TOTALES	98 (+2)	98 (+2)	85	100,00	192	100,00	277	100,00

Fig. 14 — Comparación del número de hendidores, por tipos e porcentajes, presentes en las colecciones estudiadas por nosotros del Achelense de "Los Tablazos" y de la capa musteriense "Alfa" (colección, entonces, en el I.P.H. de París, hoy en el M.A.N. de Madrid) y de la colección de esta capa sólo vista por nosotros en el Museo de Prehistoria de Santander. Quedan aisladas dos piezas de "Los Tablazos" cuyo filo presenta una particular técnica de avivado ("coup du tranchet").

3.^a — Los tipos 4 y 5 están totalmente ausentes en las colecciones estudiadas o vistas por nosotros de “Los Tablazos” y “Alfa”. A decir verdad el tipo 4 está muy restringido a una zona limitada de Africa, incluso a una zona reducida del Sahara noroccidental: Tachenghit ¹⁴ y el Departamento del Saura ¹⁵.

4.^a — Nosotros hablamos de un total de 277 hendidores entre las colecciones del Castillo que estaban en el I. P. H. de París (85 hendidores) y la colección vista por nosotros en el Museo de Santander (192 hendidores). Freeman habla de “303 hachas de corte transversal ¹⁶ sobre lasca” ¹⁷. No sabemos a qué se debe esta diferencia, pues Freeman no nos especifica por colecciones, sino en bloque. Nosotros podemos asegurar que en París (I.P.H.) no había más hendidores que los que nosotros hemos estudiado. De la colección del Museo de Santander ya no decimos lo mismo, pues puede ser que alguna caja no estuviera a nuestro alcance. También puede ser que Freeman hubiera encontrado hendidores en otro sitio que nosotros desconozcamos, o simplemente que se refiera a alguna publicación anterior que él no cita. Cualquiera que sea la razón, el hecho es que, por nuestra parte, sólo hemos estudiado 85 hendidores en el I. P. H. y visto simplemente 192 en el Museo de Santander, por lo que sólo podemos hablar de un total de 277 hendidores.

4. Conclusiones

La conclusión más importante que se desprende es que existen numerosas oposiciones entre estas dos colecciones de hendidores, de manera que, tipológicamente hablando, pueden diferenciarse fácilmente ambos conjuntos. Ambas colecciones no podrían intercambiarse sus piezas: se notaría enseguida, aparte de su estado físico diferente y de la clase o tonalidad de la roca y de su tamaño, por ciertos caracteres técnicos y morfológicos y por el acabado de las piezas, muy distinto en general. Ahora bien, esas diferencias no son tanto de fondo como de evolución o perfeccionamiento técnico, de manera que no vemos ninguna oposición fundamental ni en la técnica, ni en la forma, ni en los tipos representados, que nos impida pensar que los hendidores musterienses de la capa “Alfa” podrían ser de una “tradicón” achelense distinta a la tradición

¹⁴ TIXIER, J., *Le hachereau dans l'Acheuléen nord-africain. Notes typologiques*, “Congrès préhistorique de France, C.R. de la XVème session”. Poitiers-Angoulême, 1956, 1957, pp. 914-923, 919-920.

¹⁵ Información personal de J. Zuate y Zuber quien ha estudiado las industrias achelenses del Departamento del Saura en el Sahara noroccidental.

¹⁶ A pesar de que se siga empleando por algún prehistoriador, sin embargo la expresión “hacha de filo transversal” para denominar el hendidor está irremediamente condenada a desaparecer. Y cuanto antes mejor.

¹⁷ FREEMAN, L. G., *El Musteriense*, in GONZÁLEZ ECHEGARAY, J.; FREEMAN, L. G., *Cueva Morín, excavaciones de 1969*, (Publicaciones del patronato de las cuevas prehistóricas de la provincia de Santander, X), Santander, 1973, pp. 15-140, 129.

achelense considerada clásica¹⁸ y, por el contrario, no vemos ninguna razón consistente, por ahora al menos, para pensar que los hendidores de la capa "Alfa" son el resultado de un fenómeno de convergencia con los hendidores achelenses: en el estado actual de nuestros conocimientos no vemos ningún argumento de peso para pensar en un nacimiento de los hendidores musterienses aparte de los hendidores achelenses, aunque comprendemos que existe esa posibilidad.

Las relaciones tanto técnicas como morfológicas son pocas y, si se exceptúan las esenciales, las que atañen a la naturaleza misma del hendidor, aquellas que le son intrínsecas, esas convergencias se limitarían, técnicamente hablando, a una tendencia a suprimir el talón y conchoide conforme la percusión de la lasca soporte se aleja de la dirección "sur"¹⁹ y a la existencia de un substrato Levallois, en cuanto lasca predeterminada, que está latente en los tipos comunes representados en "Los Tablazos" y en la capa "Alfa": tipos 6 — es decir, sobre lasca Kombewa²⁰ —, 1, "7" e, incluso, en algunos hendidores de los tipos 0 y 2.

En cuanto a las convergencias morfológicas, externas por naturaleza, esas se limitan a la silueta más empleada del cuerpo del hendidor que es en forma de "U"; a la forma de su corte, visto el hendidor de frente, que, por la propia naturaleza del perímetro de la lasca-soporte, es generalmente convexo y a la forma también de la sección de su filo, visto el hendidor de perfil, que en ambos yacimientos es mayoritariamente en forma de uve invertida , pero con una tendencia a disminuir esta forma en la capa musteriense "Alfa" en favor de la otra forma en .

Las oposiciones son más numerosas, pero no profundas, y se refieren a la posición del filo que es la idea guía en la extracción de la lasca: esa posición es distinta, pues, mientras los achelenses de "Los Tablazos" extraen sus lascas pensando para filo en un borde lateral (de donde resulta que les conviene extraer lascas cortas y anchas), los musterienses de la capa "Alfa" se fijan para filo del hendidor en el corte distal de la lasca, por lo que intentan extraer lascas alargadas.²¹

¹⁸ Esa tradición achelense clásica está marcada en el Musteriense, sobre todo, por la presencia de numerosos bifaces, y el Musteriense de la capa "Alfa" está marcado, sobre todo, por la presencia de numerosos hendidores, útiles radicalmente opuestos a los bifaces.

Esa presencia de hendidores también podría indicar simplemente unas necesidades de consumo de útiles distintos a los bifaces debidas a usos distintos dentro de la misma tradición achelense clásica.

¹⁹ O lo que es lo mismo que decir que el talón y conchoide se tienden a suprimir más a menudo cuando su posición se sitúa no en la base del hendidor sino en sus bordes laterales.

²⁰ Es prácticamente indiscutible el concepto Levallois, como lasca predeterminada, que encierra toda lasca Kombewa.

²¹ Una de las características de los hendidores es, como hemos dicho, la de ser más largos (base a filo) que anchos (borde a borde laterales). Pues bien, el hecho de que los hendidores achelenses tengan mayoritariamente el talón lateral puede deberse a que normalmente extraían lascas cortas y anchas y, como resultado de esa técnica, no les quedaba más remedio que elegir un borde cortante lateral para filo. Para esto, diríamos, estaban condicionados por la técnica y por las

La divergencia técnica se nota también, a simple vista, en el acabado de los hendidores: someros retoques de los bordes sin apenas regularización en los hendidores achelenses de "Los Tablazos", frente al acabado bien cuidado con retoques marginales "en raedera" en los hendidores musterienses de la capa "Alfa" de la cueva del Castillo.

Morfológicamente hablando hay que notar el relativo polimorfismo de los hendidores de "Los Tablazos" frente al unimorfismo, relativo también, de los hendidores de la capa "Alfa".

Habiendo empleado en ambos yacimientos materias primas de perecidas características, los hendidores de "Los Tablazos" son más grandes, en general, que los de la capa "Alfa".²² Ambos conjuntos de hendidores están opuestos por la variabilidad morfológica que tienen los de "Los Tablazos" frente a cierta uniformidad de los hendidores de la capa "Alfa". Y un aspecto más del polimorfismo de aquéllos frente al unimorfismo de éstos se aprecia en la relación de las dimensiones respectivas entre sí: desproporcionalidad marcada en la relación de las de "Los Tablazos" frente al equilibrio, a la proporcionalidad general de la relación entre las dimensiones de los hendidores de "Alfa".

Las diferencias fundamentales en la morfología de las secciones de los hendidores de "Los Tablazos" (45% romboidales, 12% biconvexas ...) frente a las mismas de la capa "Alfa" (8% romboidales y rombales, 28% biconvexas ...) se explican por la diferente orientación del mismo procedimiento técnico, el retoque, en estos dos conjuntos de hendidores: en "Los Tablazos" tiene normalmente una sola dirección empleado con unos procedimientos técnicos precisos ya explicados en el texto, mientras que en la capa "Alfa" es más empleado el retoque bifacial, aunque no sea predominante.

Si bien la materia prima tiene unas posibilidades que, aunque limitadas en su número, son variadas en cuanto a soluciones técnicas, no obstante hay que hacer notar que los tipos representados en ambos yacimientos (exceptuando el tipo 3, sobre lasca Levallois) son los mismos²³ y los más elementales, que son el 0 y el 1, están mejor representados en el yacimiento más antiguo que es el de "Los Tablazos". El porcentaje de hendidores de los demás tipos representados (considerados como más evolucionados) es mayor en el yacimiento más reciente, que es la capa "Alfa".

En cuanto al tipo "7" (variante del 0) queda patente en este estudio la conveniencia de su aislamiento, al menos como variante bien determinada,

limitaciones impuestas por la materia prima, porque hay que reconocer que tener el abultamiento lateral del conchoide no beneficiaba el equilibrio de la pieza. En cambio los musterienses, más diestros o con materia prima de alguna mejor calidad (esto habría que probarlo mediante experimentos), lograban extraer lascas más alargadas y por eso escogían preferentemente para filo el borde distal cortante de esa lasca alargada.

²² Esto se aprecia también entre los hendidores estudiados por nosotros de "El Pendo" y de Morín, así que se puede afirmar que los hendidores musterienses de las cuevas del Castillo, Morín y "El Pendo" son más pequeños que los hendidores achelenses de "Los Tablazos".

²³ Es decir, que han tenido las mismas soluciones técnicas.

estando su porcentaje, en ambos yacimientos, en razón inversa a la proporción del tipo 0.

Para terminar y como resumen podemos afirmar que, aparte las similitudes técnicas y morfológicas esenciales en ambos conjuntos, los hendidores de la capa "Alfa" tienen un acabado mucho mejor, más cuidado, más estilizado, se nota en ellos claramente el progreso técnico con relación a los hendidores de "Los Tablazos", aunque la eficacia de las piezas de ambos conjuntos fuese relativamente la misma.

